



¿Hay un Creador del universo?

Dr. Ahmad Abdo



**¡Escanéeme y
conozca el Islam!**

La Evidencia de un Creador

La pregunta sobre el origen del universo y la existencia de un Creador ha intrigado a la humanidad desde tiempos inmemoriales. La fe islámica ofrece una respuesta coherente y lógica a esta interrogante fundamental, basada en la observación del mundo natural y en la revelación divina contenida en el Corán. El Islam sostiene la creencia en un Creador Único y Supremo, Allah. Esta creencia no se basa únicamente en la fe, sino que también se apoya en la observación y el razonamiento lógico. Consideremos el principio de causalidad: todo efecto tiene una causa. El universo, con su complejidad y precisión, ¿no sugiere acaso una Causa Primera?

La lógica nos lleva a concluir que toda causa debe tener un efecto, y todo efecto debe tener una causa. Si el universo tuvo un comienzo, como sugiere la teoría del Big Bang ampliamente aceptada por la comunidad científica, entonces debe haber existido una Causa Primera que lo inició todo.

Tomemos el ejemplo de un automóvil; ¿su estructura, neumáticos, ventanas, puertas, sillas, movilidad, etc. se formaron de la nada? Claramente la respuesta es no, pues detrás de éste hubo un fabricante, alguien que al diseñarlo lo hizo para que cumpliera un propósito específico. Asimismo, este universo no vino de la nada, pues detrás de él hay un Iniciador Perfecto que creó la noche, el día, el cielo, los planetas, el mar, la tierra y todo cuanto habita sobre ella con un propósito, con una razón de ser.

El Orden y la Complejidad del Universo

Al observar el universo, encontramos un orden y una complejidad asombrosos. Desde las galaxias y las estrellas hasta las células y los átomos, todo parece estar interconectado y funcionando de acuerdo a leyes precisas. Esta intrincada organización no puede ser atribuida al azar o a la casualidad. La probabilidad de que un universo tan complejo surgiera por sí solo es prácticamente nula.

El diseño inteligente es evidente en todas las formas de vida. La complejidad de un organismo vivo, desde una simple bacteria hasta un ser humano, sugiere la existencia de un diseñador inteligente.

{¿Acaso no reparan en cómo fue creado el camello?, ¿en cómo fue elevado el cielo?, ¿en cómo fueron fijadas las montañas?, ¿y en cómo fue extendida la tierra?}

(Traducción del Corán, 88: 17-20).

La existencia de la conciencia y la moral también plantean preguntas intrigantes. ¿Cómo surge la conciencia de la materia inconsciente? ¿Por qué tenemos un sentido innato de lo correcto y lo incorrecto? El Islam propone que estos aspectos de nuestra existencia son regalos del Creador, diseñados para guiarnos hacia un propósito superior, el adorarle.

Considera ahora tu propia existencia. Cada día tomas decisiones, experimentas emociones y tienes la capacidad de razonar. Estas cualidades, que van más allá de lo meramente físico, plantean preguntas sobre el origen de la conciencia y el propósito de la vida. Si fuéramos simplemente el resultado de procesos aleatorios, ¿cómo explicaríamos la búsqueda universal de significado y trascendencia que caracteriza a la humanidad? La existencia de un Creador ofrece una respuesta coherente a estas cuestiones fundamentales, proporcionando un marco para entender no solo el origen del universo, sino también nuestro lugar en él.

La Unidad y la Unicidad del Creador

El concepto de un Creador único es fundamental en el Islam. Allah es descrito como el único Dios, el Creador de todo lo que existe. La creencia en múltiples dioses o en la divinidad de la naturaleza es considerada una desviación de la verdadera fe.

Consideremos lo siguiente; en un mundo donde múltiples dioses gobiernan diferentes aspectos de la realidad, ¿no esperaríamos ver conflictos y contradicciones en las leyes naturales? Sin embargo, lo que observamos es todo lo contrario. Las leyes de la física, desde la gravedad hasta el electromagnetismo, funcionan de manera consistente y armoniosa en todo el universo conocido. Esta coherencia universal es como un rompecabezas perfecto donde cada pieza encaja con precisión, sugiriendo un diseñador único y Omnisciente.

Imaginemos ahora el universo como un libro intrincado y fascinante. Cada galaxia, cada planeta, cada átomo es un capítulo en esta narrativa cósmica. Si hubiera múltiples autores, cada uno con su propia visión y estilo, ¿no veríamos discrepancias en la trama, inconsistencias en los personajes? Sin embargo, lo que descubrimos es una historia cohesiva y entrelazada, donde cada elemento juega un papel crucial en el gran esquema de las cosas.

Esta visión unificada no solo ofrece una explicación más coherente de nuestra realidad, sino que también nos invita a maravillarnos ante la grandeza y la unidad de la creación. Como un reloj perfecto, cada engranaje del universo funciona en perfecta sincronía, sugiriendo la mano de un relojero maestro único e incomparable. Esta analogía, conocida como el argumento del relojero, nos invita a reconocer la existencia de un Único Creador del universo desde una perspectiva lógica, y al reconocer Su existencia debemos seguir el cumplimiento de Sus leyes.

¿Quién es el Creador, el Único Dios verdadero?

De todos es conocido que en cada lengua existen uno o varios términos utilizados para referirse a Dios y, en ciertos casos, a deidades menores, pero éste no es el caso del Dios verdadero, pues su unicidad se hace presente solo en Allah. ¿Y quién es Allah? Allah es el nombre propio del Único Dios. Este término no tiene plural ni género ni número, y demuestra su singularidad cuando se le compara con la palabra, la cual puede expresarse en femenino (diosa) o en plural (dioses). Creer en un Único Creador es creer en Allah, el Señor Absoluto, que no ha engendrado ni ha sido engendrado, y no hay nada ni nadie que se Le asemeje. Él es Quien nos creó y ha creado cuanto existe (animales, árboles, el sol, la luna, los planetas, las estrellas, etc.) y es Quien provee el sustento a cada una de Sus criaturas. No existe nada en la creación que se parezca a Allah, por lo tanto, no podemos asociarlo con algo o alguien; no es correcto decir que Él es nuestro padre, ni que tiene hijos.

Tomemos el siguiente ejemplo: Un carpintero que ha fabricado una silla tiene la capacidad y las cualidades para armar y construir dicha silla; puede cortar, lijar, pintar la madera y unir las piezas con clavos, grapas, etc. Pero esto no quiere decir que el carpintero por el hecho de haber fabricado la silla pueda atribuirse ser el padre de la misma, pues su naturaleza es completamente diferentes a ésta.

Analizando lo mencionado anteriormente, se puede entender cómo Allah no es el padre de Su creación sino que es Su Creador, por lo tanto, nada en esta (ni siquiera los seres humanos) puede atribuírsele ser su hijo, pues Él posee los más perfectos atributos y no hay nada ni nadie que se Le parezca.

La existencia de Allah indica que también existe una única forma de ganar Su complacencia a través del propósito de nuestra creación, la adoración y sumisión a la voluntad del Creador.



El Propósito Divino

El propósito de la creación desde la perspectiva islámica es un tema profundo y significativo que se centra en la relación entre Allah y la humanidad. Según las enseñanzas del Islam, el objetivo principal de la creación es adorar a Allah y reconocer Su unicidad y grandeza. Este acto de adoración no se limita solo a las prácticas rituales, sino que abarca todos los aspectos de la vida, incluyendo las acciones cotidianas realizadas con la intención de complacer a Allah. El Corán, libro sagrado del Islam, establece claramente este propósito.

El Todopoderoso dijo:

﴿Y no creé a los genios y a los hombres salvo para que Me adoraran. No quiero de ellos sustento alguno ni que Me alimenten. En verdad, Allah es el Sustentador (de toda la creación), el Dueño de todo el poder y el más Fuerte﴾

(Traducción del Corán, 51:56-58).

Es importante entender que las enseñanzas islámicas sobre el propósito de la creación son aplicables a todas las personas y en todos los tiempos y lugares. El Islam considera que este propósito es universal y eterno, trascendiendo las barreras culturales, geográficas y temporales. La adoración a Allah, en su sentido más amplio, implica vivir una vida ética, buscar el conocimiento, ser compasivo con los demás y esforzarse por mejorar el mundo. Esta visión de la adoración permite a los musulmanes encontrar significado y propósito en cada aspecto de sus vidas, desde las relaciones personales hasta las responsabilidades profesionales, todo ello como parte de su deber hacia el Creador.

La Unidad Divina y el Islam como Guía Universal

El concepto de un Único Creador del universo es fundamental en la comprensión del Islam como la guía definitiva para la humanidad. Al existir un Único Iniciador y Creador que ha creado todo lo que conocemos, es lógico pensar que Él también ha proporcionado un único camino verdadero para que los seres humanos vivan en armonía con Su voluntad. El Islam se presenta como esta guía universal, diseñada por el Creador para todas Sus criaturas.

El Islam es la sumisión completa a la voluntad divina y la obediencia al Creador con plena creencia en el monoteísmo, libre de idolatría. Es creer en la existencia de Allah, es dar testimonio de que Allah es el Único digno de ser adorado y que Muhammad ﷺ¹ es Su mensajero; es **rendir culto al Creador a través de nuestras obras, palabras y acciones.**

La existencia de un Único Dios implica una coherencia y unidad en el propósito de la creación, lo que se refleja en la naturaleza integral del Islam como sistema de vida. Esta religión abarca todos los aspectos de la existencia humana, desde la espiritualidad y la moral hasta las interacciones sociales y las prácticas cotidianas. Al considerar el Islam como la única guía dispuesta por el Creador, Allah, se sugiere que sus enseñanzas son aplicables a todas las personas, en todos los tiempos y lugares, proporcionando un marco ético y espiritual completo que está en armonía con la naturaleza del universo y la condición humana.

¹ Símbolo de la frase en árabe "Sala Al-lahu aleyhi wa Sal-am", que significa "La paz y las bendiciones de Allah sean con él. Los musulmanes dicen esto cada vez que mencionan al profeta Muhammad.

¿Por qué el Islam y no otras religiones?

El Islam es la única religión que Allah ha destinado para guiar a la humanidad desde sus inicios. El Islam contiene todo cuanto fue revelado por el Creador desde el primer hombre y profeta (Adán) hasta el último de los profetas (Muhammad), la paz sea con ellos. Tal vez te preguntes: si los profetas Moisés y Jesús eran profetas del Islam, ¿por qué existen otras religiones provenientes de ellos? La respuesta está en que su mensaje siempre fue el mismo: “adorar a un Único Dios, Allah, sin asociarlo y sin poner intermediarios entre Él y Su creación”, pero las generaciones siguientes se desviaron del mensaje y lo modificaron a conveniencia, dividiendo e innovando otras religiones que llevan un mensaje distinto al que fue transmitido originalmente.

La religión judía abarca la creencia del mensaje y de algunos de los profetas, excluyendo de ésta a los profetas Jesús y Muhammad. La creencia en la religión cristiana, por su parte, abarca los profetas Adán, Noé, Abraham, Moisés y Jesús, pero le otorga un grado de divinidad a este último (innovando el mensaje original) y no acepta a otro profeta después de él, por ende, no se cree en el profeta Muhammad. En cambio, en la creencia islámica se abarca el mensaje “adorar a un Sólo Dios, Allah”, y se cree en todos y cada uno de los profetas desde Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, Jesús y el último, y sello de todos los profetas, el profeta Muhammad, la paz sea con todos ellos. Allah Todopoderoso nos dice: **{...Hoy les he perfeccionado su forma de adoración, he completado Mi gracia sobre ustedes y he dispuesto que el Islam sea su religión...}** (Traducción del Sagrado Corán, 5:3).

Toda persona que crea firmemente en Allah y en Su mandato debe seguir el Islam como religión y modo de vida, pues como hemos explicado, es y siempre ha sido la religión verdadera. Ya teniendo conocimiento de la verdad, se debe tener cuidado de caer en la incredulidad, pues el Altísimo nos ha advertido: **{Quien siga una religión diferente al Islam [el sometimiento a Allah] no se le aceptará, y en la otra vida se contará entre los perdedores }** (Traducción del Sagrado Corán, 3:85).

Querido lector, recuerda que nuestra vida es limitada y en cualquier momento la muerte nos alcanzará. Tú tienes la oportunidad de hacer que tu obrar en este mundo sea aceptada por el Creador y hacerte merecedor del Paraíso.

Si deseas encontrar paz en tu corazón y la felicidad,

¡Las puertas del Islam están abiertas para ti!

Te invitamos a que abras el Islam y seas musulmán pronunciando con fe y convicción:

***“Ash jadu an la i-laja i-la Allah wa
ash jadu anna Muhammad
rasu lu Allah”***

“Atestigo que no hay divinidad excepto Allah, el Único Creador, atestigua que Muhammad es Su siervo y mensajero, y atestigua que Jesús es un profeta y mensajero y no es el hijo de Allah”.

Para más información comunícate al:

 +58 424 845 55 63





10

جمعية جود الخيرية
JOD CHARITY

